

En Revista PAULA, Sección "Tiempo Libre", se dice:

"...Decididamente, hay una adhesión total al realismo. Imposible no recordar a Flaubert. Palabras justas, detallada y escueta descripción de gestos y situaciones, a través de las cuales la vida interior de los personajes se delata. Son seis los personajes de esta excelente novela. En cada uno de ellos se refleja el universo mirado por unos y otros ojos". (...) "En *El Picadero*, armado o desarmado el juego de los personajes, hay una búsqueda del tiempo ido. Y una crítica

racional y por lo tanto efectiva de ese tiempo. No es solución marcar los límites y las imágenes que deben rodear a un niño y a un hombre. No es solución contener la vida" (17-Oct-74)

"EL MERCURIO", en su Crónica Literaria del domingo 13 de octubre, 1974, dio cuenta de la obra de Couve (fuera del comentario de Ignacio Valente), destacando que "sobresale, de todas maneras, y no se olvida al desfilarse de sus personajes de corte viñamarino, los éxitos y dificultades que encuentran quienes, por su fortuna, por su

posición, parece que no deberían tenerlas".

"LAS ÚLTIMAS NOTICIAS" se refiere a *El Picadero* en dos ocasiones. En su edición del 2 de noviembre, titula el comentario, como resumiendo el sentido de la obra, con estos términos: "La soledad de una prosa bien escrita".

La acogida por parte del público ha sido, desde el primer mes, excepcionalmente favorable. EL PICADERO, Adolfo Couve. Editorial Universitaria, 1974.

Orgía de la visión en el siglo XX — la pintura moderna

La visión del mundo, como lo indica la palabra, es "visual", y así ha ocurrido en esta centuria: el cambio de concepción intelectual y afectiva que ha experimentado Occidente ha llegado al ojo o ha partido de él. Las múltiples corrientes del arte pictórico han recibido el influjo de la nueva ciencia y de los nuevos criterios filosóficos, han ocurrido simultáneamente con éstos o, muchas veces, han precedido al pensar científico, técnico y filosófico.

El público no especialista se ha dado cuenta a medias de este fenómeno, o no lo ha registrado conscientemente, pero lo ha vivido y lo sigue viviendo. Los afiches publicitarios, los magazines, el vestuario, la arquitectura en que nos movemos, la televisión, el cine —aparte de la pintura misma—, atestiguan e informan un modo de ver, sentir y hasta de comportarse, que implica un salto cualitativo en la historia de Occidente.

La diversidad y riqueza de los artistas plásticos y escuelas a que adhirieron o crearon desde, aproximadamente, comienzos del siglo,

es asombrosa. Las semejanzas entre ellos, así como sus diferencias, no anulan un rasgo que les es común: una ruptura radical con el pasado, aunque haya numerosas conexiones con artistas de siglos anteriores. Por consenso unánime, parece ser Pablo Picasso el hombre cumbre de esta pictórica: pintó, grabó, esculpió, profundizando todas las posibilidades y agotando casi todos los estilos del pasado, inclusive el arte primitivo. Pero un hombre, por genial que sea, no sustituye a otros. Tal como Einstein no reemplaza a Niels Bohr, ni, en la filosofía griega, Platón, con toda su prominencia, dispensa el estudiar a Aristóteles o a los presocráticos.

Más que otras artes, la pintura mundial ha llegado hasta el más modesto rincón humano. No así la música ni la literatura moderna. Aunque con tardanza para el público profano o corriente, en Chile significó un acontecimiento excepcional la "Exposición de Cézanne a Miró", donde se mostró (en el Museo de la Quinta Normal) un conjunto de originales de más de cincuenta pintores modernos. Millares de espectadores desfilaron frente a pinturas cubistas de Léger, Delaunay, Picasso, Gris, Braque; surrealistas, como Max Ernst, Dalí, Chirico; abstractos: Mondrian, Klee, Miró, Kandinsky... y decenas de cuadros que algunos por

reproducciones y a veces, en sus originales, habíamos conocido.

El comerciante detallista no se extrañó demasiado de encontrarse frente a un sueño de Ernst; ni el abogado ante una naturaleza muerta de Matisse; ni el notario junto a la "Rosa Negra" de Braque. Probablemente el diseñador de interiores o el que inventa los estampados en una fábrica textil haya obtenido interés directo en Joan Miró, con sus espirales semisimbólicas, o en la caligrafía musical de Klee. El "ingenuo" Aduanero Rousseau no pudo haber asombrado a un vendedor ambulante de extramuros, pero tal vez mucho



FRANCISCO OTTA GUÍA DE LA PINTURA MODERNA



Recado No 2, Stgo. s/f. P. 7-8. [1974]

201362

Guía de la pintura moderna. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Guía de la pintura moderna. [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa